

## Docente y discente: comunicación más allá de las palabras

Jorge Ochoa Solórzano  
Víctor Manuel Aguilar Fernández

### Sinopsis

*Nuestra vida cotidiana, está marcada por los intercambios, los encuentros y de constantes relaciones para con los demás. Dichas relaciones se observan en especial, en lugares donde hay mayor permanencia física y la escuela es uno de esos espacios donde la relación entre docente y discentes se manifiesta de muy diversas maneras.*

*En efecto, el aula es un ámbito rico en expresiones de comunicación. Aún cuando el lenguaje oral y escrito tienen su propio lugar y su propia relevancia, los ademanes, los gestos, las actitudes, el atuendo, el aspecto físico, entre otros, son factores que inciden en que nos comuniquemos eficazmente o bien en que levantemos barreras infranqueables que obstaculicen la comprensión.*

*Bajo el supuesto de que es posible aprovechar al máximo la comunicación no verbal dentro del aula, se describen comportamientos, tanto del docente como del discente, que con mayor frecuencia se observan en un salón de clase. También se proporcionan algunas recomendaciones a todo aquel interesado en la docencia que tenga el firme deseo de optimizar el proceso enseñanza/aprendizaje en el aula.*

*Términos clave: <Ensayo> <comunicación en clase> <docente> <alumno> <lenguaje>*

### Abstract

*Our daily life is marked by the exchanges, encounters and constants relationships towards the other ones. Such relationships are observed especially, in places where there is greater physical permanency and the school is one of those spaces where the relationship among teachers and students is manifested in many different ways.*

*Indeed, the classroom is a rich environment in communication expressions. Still when the oral and written language has its own place and its own relevance, the gestures, the expressions, the attitudes, the attire, the*

*physical aspect, among other, are factors that impact the way we communicate efficiently or in those impassable barriers that block the understanding.*

*Under the supposition that it is possible to take maximum advantage of the non-verbal communication inside the classroom, the most frequent teachers' behaviors are described as well as the students', as they are observed in a classroom. Some recommendations are also provided to those who are interested in teaching, who has the firm desire to optimize the teaching-learning process in the classroom.*

*Key terms: <Essays> <classroom communication> <teachers> <students> <languages>*

### Introducción

El proceso de la comunicación se manifiesta cotidianamente. De acuerdo con estudios, se afirma que más del 70% de nuestras actividades involucran alguna forma de comunicación: hablar, escuchar, leer o escribir.

No obstante, aunque las personas no se percaten, en ocasiones al pretender comunicarse, no siempre lo consiguen aunque tengan la intención de hacerlo, otras en cambio, envían mensajes sin estar conscientes de ello.

Prácticamente es imposible que alguien pueda estar en algún lugar sin comunicarse. Mc Entee (1996), señala que todo el mundo se comunica siempre, independientemente de donde uno sea o de cómo viva (p.93).

Parejo (1995), corrobora lo anterior al asegurar que el hombre envía mensajes aunque no tenga conciencia de ello, o aunque voluntariamente no quiera comunicarse. Concuerta con McEntee (1996) al postular un axioma sobre la comunicación: no es posible no comunicar (p. 25).

La vulnerabilidad que puede existir al momento de comunicarse sugiere un especial cuidado al efectuarse, ya que de acuerdo con la situación, será la percepción que se deje en los mensajes y en ocasiones no habrá oportunidad de retroalimentar la información. Por ejemplo, un emisor puede decir con claridad lo que desea, pero quizá el receptor no escuche o no capte las implicaciones de lo que se dice. Por otro lado, el error puede estar en el que habla, que quizá se exprese oscuramente. Por supuesto que el fallo puede estar simultáneamente en los dos lados: el emisor envía un mensaje torpe y el receptor no presta atención.

### Comunicación y educación

Aunque es posible comunicar sin educar, no se puede educar sin comunicar; por ello la íntima relación que guardan la comunicación y la educación es, sin duda, determinante para los objetivos de ésta última.

Por ejemplo, un docente que al hablar no hace congruente lo que comunica en forma oral con los gestos que utiliza, evidentemente no está haciendo uso eficiente de la comunicación, lo cual se traducirá en una interpretación errónea por parte de quienes reciban el mensaje.

En la educación, específicamente en el contexto escolar, estas alteraciones en la percepción tanto del docente como de los discentes son las que permiten o impiden una buena comunicación en ambas partes.

Se han hecho tres consideraciones pertinentes acerca de la comunicación y su importancia en la educación:

1. Es necesario exteriorizar que el proceso enseñanza-aprendizaje se realiza a través de procesos de emisión, circulación y percepción de mensajes entre emisores y receptores.
2. En el aula escolar, docente-discente condicionan recíprocamente su conducta a través de una comunicación, elaborando las reglas de acuerdo con un proceso dentro de un contexto.
3. Es preciso tomar en consideración que el primer día en que un docente entra a una clase y mucho antes que haya expresado alguna palabra, ya se está comunicando con sus discentes por su manera de vestir, su postura, sus expresiones faciales, etc., (Alvarado, 1989, p.10).

Es necesario enfatizar la importancia que tiene en la comunicación, el presentarse como una autoridad en el aula; es difícil ignorar que existe un número significativo de profesionales dedicados a la docencia que están de acuerdo en que tener autoridad debe ser indudablemente lo que permita un buen control de grupo, sin embargo, conviene determinar lo que cada uno de ellos define como tener autoridad en el aula.

Parejo (1995), argumenta que ser autoritarios no sólo es dar órdenes y gritar para que se cumplan, hay múltiples formas de ejercer la autoridad: la forma de sentarse, el tono de la voz, una sonrisa de superioridad, etc., y todo esto, mientras que con las

palabras se es suave y aparentemente comprensivo (p.49).

#### La comunicación no verbal

Cuando se desea transmitir un mensaje, se puede hacer de múltiples formas, pero la que enviará más información de todas, es la denominada comunicación no verbal.

La comunicación no verbal se refiere a “todas aquellas señas o señales relacionadas con la situación de comunicación que no son palabras escritas u orales” (Mc Entee, 1996, p.185).

En esta definición, se ilustra de manera general el concepto de lo que es no verbal. Existen otras definiciones, como ésta que proporciona Verderber (1976) citado por McEntee (1988), quien explica que la comunicación no verbal se refiere al uso de la voz y del cuerpo para ayudar a comunicar el significado del mensaje del discurso (p.39).

La comunicación no verbal, no es el resultado de movimientos sin sentido o al azar, ya que existen funciones específicas del uso que se hace de ésta. Mc Auley (1979) citado por McEntee (1996), describe como funciones de la comunicación no verbal las siguientes: repetir, sustituir, contradecir, complementar, acentuar, y regular o controlar (p.187).

Los autores las explican desde diferentes puntos de vista y en casi todos los casos consideran como determinante el contexto.

La comunicación no verbal puede expresarse de diversas maneras y con diferentes elementos. Con base en investigaciones, se han logrado establecer los denominados tipos de comunicación no verbal.

Silverstein (1985) establece como principales tipos de comunicación no verbal, los siguientes: el movimiento corporal, la proximidad, las características físicas, los artefactos y el medio ambiente ( p.226).

Lo anterior deja claro que el campo de la comunicación no verbal es muy amplio y por lo tanto resulta difícil establecer con exactitud los tipos de comunicación no verbal debido a la interminable gama de elementos que encierra este tipo de comunicación.

No obstante esta limitación, seguidamente se describirán las principales.

#### Kinésica

Para Steinfatt (1980), la kinésica es el estudio de los movimientos corporales. Los movimientos del cuerpo, salvo el tacto, se perciben principalmente por medio de la vista. Explica que la kinésica puede dividirse en tantas áreas como conductas diferentes humanas existen. Establece una división:

1. movimientos principales del cuerpo (como postura y posición),
2. movimientos menores del cuerpo (como movimientos con las manos, brazos y piernas),
3. expresiones faciales y movimientos de los ojos (p.111).

Cada autor considera diferentes partes del cuerpo al explicar la kinésica, aunque en distinto orden, la mayoría concuerda en que los principales son:

#### Gestos

Argyle (1980), señala que los gestos nos ayudan a conocer mejor las emociones de una persona; si está enojada o ansiosa, si miente, si siente agrado, o bien inseguridad. Apunta que algunas veces los gestos suelen contradecir lo que la persona dice, o bien enfatizarlo (p.14).

Suponga que sorpresivamente se le formula una pregunta a un discente que probablemente está distraído, al intentar contestarla es muy probable que sonría y como puede ser que lo haga por temor de ser reprendido también es posible que se sienta muy seguro de la respuesta y aliviado por no quedar mal. Por lo tanto será difícil interpretar la sonrisa de este estudiante.

#### Movimientos corporales

Es difícil imaginar a un docente impartiendo clases sin utilizar las manos, aunque existen excepciones. Para una conversación, se mueven manos y pies para indicar a los interlocutores que se está a

punto de hablar, así como cuando se empieza una frase o idea, o bien si se quiere enfatizar lo mencionado.

Por ejemplo, en el momento de entrar a un aula, lo más fácil de observar en el grupo, son las diversas posturas que en ese instante han adoptado los discentes, así como las diferentes formas de colocar las partes de su cuerpo, mientras platican o se acomodan para tomar la clase, por ello se debe aprovechar estas situaciones para guiar la clase.

Cada movimiento posee un significado, siempre y cuando esté en conjunto con otros movimientos que permitan una interpretación específica. Respecto a los movimientos del cuerpo están:

- Las manos: la utilización de las manos puede representar el uso de un lenguaje universal, ya que podrá no entenderse determinado idioma, pero al utilizar las manos para explicarse, automáticamente se establece una misma sintonía.

Durante el tiempo que pasa frente a un grupo, un docente utiliza las manos mientras habla más de las tres cuartas partes de ese tiempo. Parejo (1995) recalca que los movimientos que se realizan con las manos poseen significados específicos. Por ejemplo, la mano que hace como de puntero o de arma simbólica, marca agresividad. Confirma lo anterior argumentando que especial atención merece el llamado dedo dogmático. Dice que es algo muy agresivo y considera que bastante negativo ya que la persona que lo recibe se siente agredida. Añade que es un dedo-cuchillo que agrede (p.53).

Es imposible referirse a los movimientos de las manos, sin mencionar lo que sucede con los brazos, debido a que por razones obvias, actúan simultáneamente.

- Los brazos: los brazos en movimiento representan un poderoso auxiliar al momento de estar impartiendo una clase: permiten señalar a distancia y enfatizar al mismo tiempo; ayudan a ejemplificar mediante la creación de figuras en conjunto con las manos y favorecen la dinámica en el uso de los medios

audiovisuales. En resumen, es imposible imaginar una clase sin el uso frecuente de los brazos en movimiento.

Los gestos de manos y brazos son tan importantes que incluso se realizan cuando las otras personas no están físicamente frente a nosotros, como por ejemplo cuando se habla por teléfono (Parejo, 1995, p.54).

Cuando un discente se dirige al docente con los brazos cruzados, está manifestando una actitud cerrada y desacuerdo; por lo que debe procurar mantener los brazos en dirección neutra (hacia abajo).

Pease (1992) y Parejo (1995), coinciden en que la colocación de los brazos hacia la espalda es una clara expresión de superioridad y seguridad, ya que quien la realiza a menudo puede estar sugiriendo “me muestro, tengo cierto poder, no tengo porque proteger el frente de mi cuerpo”. Ambos autores señalan que si se hace con fuerza y tensión, es que hay una fuerte carga de agresividad contenida, “sujeto mi puño para no golpear” y muestra una clara intención de agresión. Cabe señalar que esta expresión con frecuencia se observa durante los exámenes.

Cuando se habla con alguien, es muy fácil observarle el rostro y quizá los brazos, seguramente porque se encuentran al alcance de la vista, sin embargo, en pocas ocasiones se examina la colocación de las piernas, la cual revela mensajes importantes.

- Las piernas: las piernas cruzadas, como los brazos, expresan la posible existencia de una actitud negativa o defensiva. Este gesto es de apoyo a otros gestos negativos y no debe interpretarse aislado del contexto. Cuando se combinan el cruce de piernas con el de brazos, la persona se ha abstraído de la conversación y el cruce de piernas americano o en cuatro, indica que existe una actitud de competencia o de discusión (Pease, 1992).

Los movimientos que hasta el momento han sido descritos, generalmente son observados con facilidad, debido a la rapidez o frecuencia con que se realizan, pero en el caso de los movimientos con la cabeza, tienden a ser más sutiles o lentos y se tarda

más en modificarlos a menos que se manifieste una afirmación o negación.

- La cabeza: aunque algunos de los principales gestos son llevados a cabo colocando las manos en la cara o en la cabeza, Pease (1992), señala que los dos movimientos más usados únicamente con la cabeza son la señal de asentimiento y la de negativa. El autor asegura que inclinar la cabeza hacia delante es el gesto que se utiliza en casi todas las civilizaciones para indicar sí o afirmación; se cree que es un gesto innato y sacudir la cabeza hacia uno y otro lado, suele significar no y se cree que también es innato (p.89).

Pease (1992) asevera que hay tres posiciones básicas de la cabeza:

1. cabeza hacia arriba (es la que adopta una persona que tiene una actitud neutral respecto de lo que está escuchando),
2. cabeza inclinada hacia un costado (demostración de interés),
3. cabeza inclinada hacia abajo (actitud negativa y opuesta) (p.90).

Otro movimiento que se realiza con cierta particularidad, por el espacio del cual dispone, es el de los ojos, pero a menudo revela más de lo que se tiene en cuenta, por algo se dice que los ojos son el reflejo del alma.

- Movimiento ocular: La mayoría de los autores coinciden en que la parte más expresiva del rostro son los ojos, así como también la parte que revela los verdaderos sentimientos, es decir, se puede fingir con cualquier parte del cuerpo pero finalmente en los ojos se reflejará lo que en realidad se siente.

Swanson (1994), señala que en la interrelación personal, la mirada es tal vez la forma más sutil de comunicación y a su vez explica que un contacto visual puede modificar una relación favorable o desfavorablemente (p.12).

Si se está frente a un grupo de estudiantes, el inicio de la interacción con ellos, estará determinado por la forma en la que se dirija la mirada, ya que así se empieza a romper el hielo y todo lo que se haga

posteriormente, estará determinado por la forma de mirar a los discentes.

Davis (1989) y Parejo (1995), coinciden en que la mirada sirve para expresar emociones, sentimientos, atención, y comprensión; también para conocer, controlar, y regular las reacciones del interlocutor.

Mientras se habla, el contenido de los mensajes generalmente posee cierta carga emocional, la cual se puede identificar en la mirada. Keats (1988), afirma que la cara es la más importante fuente de información para inferir qué siente una persona y establece como fuente determinante de los estados de ánimo.

Una vez que ya se conocen los movimientos por separado, es conveniente interpretarlos en conjunto, ya que entonces se está hablando de las denominadas posturas, las cuales pueden ser innumerables por sus posibles combinaciones.

- Posturas. Una postura tiene la ventaja de ser identificada por la mayoría de las personas. A diferencia de algunos gestos y movimientos, las posturas pueden permanecer en quien las lleva a cabo más tiempo. Por ejemplo, en las entrevistas permite reconocer en el entrevistado, datos de su personalidad que no es posible obtener verbalmente. El término postura a menudo se utiliza para indicar ciertas actitudes o convicciones, aunque también se le conoce como la forma de colocar el cuerpo.

La observación de las posturas, permite identificar determinadas actitudes en los discentes, y anticiparse a ciertas conductas de acuerdo con las observaciones realizadas. Ilustrando, si un estudiante se encuentra demasiado extendido sobre la silla, con el cuerpo hacia atrás, es difícil que esté prestando la debida atención, por lo que bastará con pedir su opinión para confirmar su atención al tiempo que se le hace reaccionar.

Un ejemplo de esto, lo establece Pease (1992) quien sostiene que cuando una persona no está de acuerdo con las ideas o actitudes de las otras, pero se siente impedida de manifestar su opinión, realiza lo

que se conoce como gestos de desplazamiento; recoger basuritas es uno de estos gestos y el que recoge las basuritas mira hacia abajo y no a las otras personas mientras ejecuta una acción que no viene al caso (p.88).

#### Paralingüística

Un requisito fundamental para reconocer el paralenguaje es la producción de sonidos. La principal fuente de sonidos y exclusivamente a la que se refiere la paralingüística es la voz.

El paralenguaje es un nombre técnico para cada cosa que se hace con la voz, que no sea la pronunciación actual de las palabras. Expresado de otro modo, el lenguaje es el estudio de lo que alguien dice, mientras que el paralenguaje es el estudio de cómo lo dice (Steinfatt, 1980, p.109).

En realidad, no sólo cuando se habla interviene el paralenguaje. Aun sin pronunciar palabra alguna, hacemos uso del paralenguaje. Para conocer a fondo esta forma de comunicación no verbal, es necesario precisar cuáles son los elementos o componentes del paralenguaje.

- Componentes. Según Steinfatt (1980), el tono (lo alto o bajo de la voz), el ritmo (lo rápido o lento que se habla) y los cambios (inflexiones): constituyen factores del paralenguaje. El autor sostiene que la mayoría de los individuos tienen un ritmo, un tono y una intensidad característicos con los cuales habla, pero no todas las palabras de una persona se pronuncian en la misma forma (p.109).

Los cambios momentáneos de tono, ritmo e intensidad por medio de los cuales se modifican los sentidos pretendidos de los mensajes, se llaman inflexiones.

De igual modo, Mc Entee (1996), argumenta que el paralenguaje posee principalmente dos componentes: calidad de la voz y vocalizaciones (p.228).

Los componentes permiten identificar en qué momento de la comunicación interviene el paralenguaje y qué lo caracteriza. Ahora conviene

advertir cuáles son los modos de paralenguaje más utilizados.

Asperos o suaves, abiertos o cerrados y agudos o graves, los modos en los que el paralenguaje se manifiesta, determinan la interpretación de los mensajes y entre los más comunes están las tres formas de vocalizaciones:

1. caracterizaciones vocales (reír, llorar, gemir, bostezar, eructar, tragar, etc.),
2. calificativos vocales (volumen muy alto, volumen muy bajo, velocidad lenta, velocidad muy rápida),
3. segregados vocales (vocalizaciones como uh, huh, um, mm, oh) y todas las variantes (Mc Entee, 1996, p.228).

La importancia que tiene la utilización de un modo u otro de paralenguaje, radica fundamentalmente en los efectos que produce cada uno. Los resultados que produce una voz grave o aguda son muy diferentes a los que ocasiona una voz apagada o hueca y las respuestas pueden variar desde una clara muestra de inconformidad, hasta una total indiferencia por parte de los receptores.

- Efectos. Imaginar una clase X, en un salón pequeño con 50 discentes dentro, al medio día y con una temperatura de 37°C, quizás no sea tan malo, como cuando se le agrega una “agradable” voz monótona y baja que por momentos se convierte en un conjunto de estribillos sin sentido.

Parejo (1995), apunta que en muchas ocasiones no se entiende nada o poco de lo que alguien dice, pero sí se entiende y se reciben mensajes por la forma en la que lo hace. Afirma que el tono con que se dicen las cosas, comunica bastante y que a pesar de que se hable de algo interesante, si la charla es monótona, automáticamente se anula el interés invalidando el contenido (p.99).

Es de destacar que a los discentes, aunque sean de nuevo ingreso, les resulta fácil determinar qué tanta experiencia tiene un docente frente a grupo, porque con el tono de su voz y la determinación con la cual se dirige a ellos, marca inevitablemente lo seguro o inseguro que se siente.

Otra forma de comunicación no verbal es al hacer uso del espacio. En un aula, por ejemplo, generalmente se acostumbra elegir un lugar en particular y en ocasiones hasta alguna silla en especial, la cual es marcada con la mochila o libros colocados en señal de propiedad.

Proxemia

Con frecuencia los discentes se agrupan y colocan sus sillas de modo tal que delimiten territorios, mismos que están dispuestos a defender hasta donde sea posible. Por otras parte, aunque todo docente conoce lo que físicamente conforma un aula, no siempre utiliza o aprovecha de manera efectiva los recursos que la componen, es decir, casi siempre se limita a utilizar mobiliario colocado de manera tradicional, con todas las sillas colocadas hacia el pizarrón.

Aunque existen diversos factores que obligan a proceder de este modo, como el tamaño del salón, el tiempo disponible, el tipo de discentes, etc., un rápido análisis comparativo, entre un estilo tradicional y uno

más dinámico, demuestra que existen más ventajas al modificar la colocación de las sillas y realizar el desplazamiento con mayor provecho para el grupo.

Al estudio de la forma en que las personas usan el espacio y el territorio en su conducta de comunicación se le llama proxemia (Steinfatt, 1980, p.111).

Utilización del espacio

En una escuela se pueden encontrar espacios creados para diferentes actividades y es posible encontrar una escuela compuesta únicamente por un aula y un baño, o bien un plantel con salones para cada grado, biblioteca, oficinas, baños, canchas, cafetería, pasillos, etc. De cualquier modo, la conformación de estos elementos dentro de una escuela, determinará el tipo de ambiente que prevalecerá en ésta.

Salazar (1979), Argyle (1980), Pease (1992), Grijalbo (1994) y Mc Entee (1996), coinciden en citar a Hall (1964) quien estableció una división del espacio personal del hombre en cuatro formas:

Espacio	Distancia
Íntimo	15 a 46 cm.
Personal	46 cm a 1.20 m
Social	1.20 a 3.6 m
Público	Más de 3.6 m

Cada uno de los espacios presentados, tiene un significado específico de acuerdo con la distancia y puede representar una ventaja o una limitación para el trabajo del docente.

- Íntimo. El espacio íntimo es el más importante y protegido por todos, en el que sólo se permite entrar a quienes están muy cerca de alguien emocionalmente; como al cónyuge, papás, hijos, amigos íntimos y parientes.

- Personal. Quienes están en un mismo grupo, como un aula por ejemplo, acostumbran a interactuar dentro de un espacio personal, en el que pueden comunicarse

con toda claridad y en el cual un docente puede establecer la confianza necesaria para trabajar.

- Social. Como en este espacio no existe un compromiso a comunicarse, en una escuela, los discentes de diferentes grados, conviven durante el descanso o cuando hay eventos fuera del aula a una distancia social. Mientras no se establece confianza con los demás, se utiliza el denominado espacio social.

Por lo regular, a esta distancia se acomodan las sillas de un aula, aunque hay ocasiones en las que se colocan a una distancia personal.

- Público. De la utilización del espacio, la zona pública es la de mayor dimensión. Es completamente impersonal, por lo que sería extraño que la comunicación entre dos personas se llevara a cabo a esa distancia. Sólo cuando una persona se dirige a un grupo, este espacio resulta cómodo.

El espacio público es el que por lo regular utiliza un docente para impartir las clases de manera tradicional, es decir él al frente y los discentes colocados con vista hacia él.

#### Utilización del mobiliario

A pesar de que el docente, puede recurrir a la modificación del mobiliario, no debe ignorar el hecho de que los discentes también toman decisiones para ocupar su lugar.

Alvarado (1989) indica que en el momento en que un estudiante entra en un aula se enfrenta a una decisión que está relacionada con la manera en que utilizará el espacio. Señala que tiene que decidir dónde va a sentarse ya que, según explica, es posible que se decida por la última fila y pretenda pasar desapercibido; pero también es posible que elija las primeras filas debido a que desea que le presten atención o tal vez no pasar por alto ninguna explicación del docente (p.11).

Parejo (1995), establece tres formas principales en las que se pueden organizar las sillas para trabajar durante las sesiones de clase:

- Organización rectangular: en este modo, las personas que estén en los extremos del rectángulo presiden la clase.
- Organización de cuadrado: esta forma es más igualitaria y de colaboración que la anterior y permite mayor acercamiento.
- Organización circular: es la manera más solidaria y cooperadora de trabajar en clase. Por el plano de confianza en el que se colocan todos.

#### Contacto

A menudo el contacto es el mejor inicio en una interacción debido a que permite establecer una

adecuada comunicación, o bien proporciona formas directas de transmitir un mensaje.

Se conocen varias maneras en las que es posible establecer contacto y sobre esto, Argyle (1980) añade que existen diversas formas de contacto que no denotan intimidad y comúnmente se permiten entre desconocidos. Como ejemplo, presenta una lista de los profesionales, tales como médicos, enfermeras, sastres, dentistas, masajistas, docentes de gimnasia y otros deportes, peluqueros, cosmetólogos y vendedores de calzado, a quienes sí se permite establecer contacto. Se permite contacto en algunos deportes como el fútbol y la lucha. También se admiten en algunas ceremonias, como en las graduaciones y las bodas o en un saludo. Explica que en algunos vehículos públicos donde hay aglomeraciones, más que permitirse, se tolera (p.18).

En una clase, la utilización del contacto por lo regular es con fines de control o medida disciplinaria, esto no quiere decir que sea para golpear, sino que se realiza, para indicar sin palabras a un discente que puede participar, que debe guardar silencio o que preste atención.

Así como existen motivos para tocar y para no hacerlo, también los hay ajenos a los personales que impiden el uso del tacto.

Establecer contacto es tan importante, que los factores involucrados en esta forma de comunicación no verbal a menudo determinan la posibilidad de efectuarse. Por ejemplo, saludar a una persona que huele bien, tiene buen aspecto y que se ve impecable, no va a causar la misma impresión que alguien que no se sabe si se bañó, tiene la ropa muy sucia y su aspecto es desagradable.

#### Ropa y accesorios

En el caso de un docente, el aspecto personal depende exclusivamente de él ya que lo concerniente a su imagen con frecuencia es observado por todos los que a diario interactúan con él. Por ejemplo: "Maestro, le faltó la tilde" o "disculpe maestro, esa palabra está mal escrita", son comentarios que con facilidad pueden ser escuchados en el aula; por el contrario, es

poco probable que algún discente diga: “maestro, viste muy mal” o bien “oiga profesor, tiene mal aliento”. ¿Qué sucede en estos casos?

Desde el momento en el que un docente entra a un aula, se convierte en objeto de observación de todos y tanto su vestimenta como la forma que utilice para hablar y desplazarse, indicará a los discentes, información susceptible de ser interpretada de múltiples maneras. Cuando esta información rompe con las normas de higiene o las buenas costumbres, ningún discente es capaz de hacerlo notar. Sea por temor o por “respeto” (entiéndase por respeto el no decir algo que no le agrada), cuando un docente se ve y huele mal, el último en enterarse va a ser él mismo.

Cuando se escogen las prendas de vestir, se utilizan diversos criterios entre los que destacan tipo de tela, colores, precio y comodidad. Sin embargo, es recomendable considerar uno solo como el más importante: la sencillez. ¿Quién no ha escuchado la frase: “la verdadera elegancia radica en la sencillez”?, cierto es que al arreglarse para impartir clases, se debe hacer como si se fuera a una fiesta, pero no de disfraces, hay que tener en cuenta que los colores de la ropa deben ser en una correcta combinación y pretendiendo no atraer la atención del discente hacia el aspecto personal. Más bien se debe procurar ser agradable a la vista de los demás pero con discreción.

Parejo (1995), señala que se ha definido el vestido como la segunda piel y asegura que observando a los demás, se aprende mucho de lo que es comunicado por ellos sin palabras (p.62).

Cuando se tratan asuntos de higiene personal se incluyen aspectos físicos como: limpieza bucal, eliminación del sudor, rasurado del vello facial y axilar, cabello bien peinado, así como aspectos materiales: ropa limpia y planchada, zapatos boleados, material de trabajo ordenado, limpio y presentable. Tal vez parezca exagerar estas recomendaciones, sin embargo algunos docentes no les dan la debida importancia.

De los aspectos de higiene, el mal aliento o alitosis es muy notorio para los demás, pero es el menos perceptible para quien lo emite. El mal aliento

no sólo es el que proviene de dientes picados o malestar estomacal, también puede ser el aliento alcohólico, el de alguna comida o bien de tomar café o fumar en exceso. Lo recomendable es procurar llevar en sus accesorios, implementos de limpieza personal que permitan mantenerse presentable en todo momento.

Lo mismo sucede con el sudor, nadie dice porqué se apartan de uno, pero prefiere mantenerse alejado. Podrían seguirse mencionando situaciones donde las consecuencias de una falta de higiene afectan las relaciones y comunican a los demás aspectos muy negativos, pero sería convertir esto en una tragedia.

Vale la pena resaltar que de uno u otro modo se dejan manifiestos los hábitos de limpieza, pues si en su persona se vigilan los detalles de higiene, pero en el pizarrón y en los materiales elaborados, no hay esmero y atención, todo el contenido será mal aprovechado por no cuidar esos ‘pequeños’ detalles.

Factores que influyen en la comunicación no verbal

Opinar sobre comunicación no verbal, sin considerar los elementos que la rodean, es como hablar de la conducta de un discente sin conocer sus orígenes, la cultura de donde proviene y el entorno en el que se desenvuelve. Así, para abordar el tema de la comunicación no verbal, es necesario considerar aquellos elementos que pueden influir y determinar las formas no verbales de la comunicación: la cultura y el contexto.

### Cultura

Son múltiples y extensos los factores que hacen referencia a la cultura, pero para los fines de este trabajo únicamente se consideran aquellos en los que se refleja el uso de la comunicación no verbal.

Para Woolfolk (1990) existen muchas definiciones de cultura que incluyen reglas, expectativas, actitudes, creencias y valores. Esta autora la define como los valores, creencias, actitudes y reglas que delimitan los grupos regionales, étnicos, religiosos y otros (p.157).

Por ejemplo, el sistema escolar podrá tener parámetros establecidos, criterios definidos para el proceso enseñanza-aprendizaje y todas aquellas normas que regulan su funcionamiento, pero finalmente la cultura determinará qué tanto serán aceptados y cuanto se aprovecharán dichos lineamientos dentro del mencionado sistema. Por ello en la actualidad, los programas educativos son diseñados, sobre todo los de nivel básico, de acuerdo con un estilo de vida a un conjunto de actitudes definidas por una región, es decir, de acuerdo con un contexto determinado.

### Contexto

Dar instrucciones a un grupo de estudiantes en el salón de clase, no va a ser igual que intentar dárselas fuera del aula en un día inhábil, por ejemplo. El contexto va a determinar cómo alguien asumirá un papel determinado o bien, cómo recibirá un mensaje.

Mc Entee (1996), asegura que el mensaje no verbal es altamente contextual; dice que es abierto a múltiples interpretaciones por la variabilidad de las circunstancias en que se puede encontrar, por lo que puede mal interpretarse con facilidad (p.186).

El contexto es el marco de referencia con respecto al cual los signos adquieren un significado determinado. Existen cuatro tipos de contexto: el semántico, en el que un signo adquiere su significado con referencia al significado de otros signos; el situacional, porque se refiere a la situación de los hablantes en el espacio, en el tiempo y en el diálogo; el físico, el cual se apoya en el mundo exterior y finalmente el cultural, que está conformado por todo el cúmulo de conocimientos que tiene el hablante por el simple hecho de vivir en cierta comunidad (Ávila, 1989, p.27).

Para los fines de la comunicación no verbal, los tipos de contexto que apoyan la significación de dicha comunicación, son tres: el físico, el situacional y el cultural.

Un caso especial es la escuela, que suele ser un contexto complejo.

- La Escuela. Pocos ambientes resultan tan significativos en la vida de un ser humano como la escuela. Después del hogar, en donde se pasan los primeros años de vida, la escuela es el lugar donde generalmente se establecen lazos sociales, es decir, se aprende a socializar.

La mayoría de los contextos escolares son similares, sin embargo, no se debe descartar que existen algunas diferencias significativas tanto entre planteles como dentro de cada uno de ellos. Las condiciones físicas (tipo de construcción, tamaño de los salones, color de las paredes, etc.), el clima organizacional (reglamento interno, personal disponible, políticas, filosofía, etc.), así como algunos otros factores son los que determinan el contexto escolar y de éste la manera en la que interactúan los dos protagonistas principales: docente y discente cuyo escenario es determinante de dicha interacción y de los éxitos o fracasos que se presentan en éste.

La escuela como factor que influye en la comunicación no verbal, determina el ambiente en el que se utiliza esta clase de comunicación. Por ejemplo, el tipo de uniforme así como los accesorios establecidos por la escuela (escudo, corbata o moño, zapatos, arreglo del cabello, etc.), indican cuál es la reglamentación, la moral y principios que rigen a dicha institución y deja manifiesto lo que esperan los demás de ella. Para los discentes, un tipo de uniforme puede representar la identificación; para los padres de familia el prestigio y calidad de educación que ahí se ofrecen, para otras instituciones educativas, un modelo a seguir y para la sociedad, el estatus en el que la coloque.

- El Aula. De los ambientes que se componen de diferentes elementos, la escuela resulta ser de los más complejos, pero al mismo tiempo de los más interesantes. Uno de estos ambientes es el aula, que involucra diversas interacciones y características.

Las aulas son lugares bulliciosos, llenos de niños o jóvenes, de actividades, de material y conversaciones. Se requiere de un manejo adecuado para ganar y mantener la cooperación de los

estudiantes en este medio tan complejo (Woolfolk, 1990, p. 365).

En dichas características es posible encontrar un elemento en común, la comunicación, es decir, en todo momento está presente la comunicación de actitudes, deseos, frustraciones, emociones, etc. Quedará a consideración del docente, aprovechar los elementos a su alcance para estructurar adecuadamente su aula. Ohles (1970) reconoce que puede ser difícil disponer un aula que guste a los jóvenes, así como es fácil crear una a la cual teman (p.56).

Si bien es cierto que el principal escenario del proceso enseñanza-aprendizaje indudablemente es el aula, también revisten especial importancia los dos principales protagonistas de dicho escenario: el docente y el discente.

- Docente. De los roles o papeles que en una escuela se juegan, el de docente es el que puede ser considerado como más versátil por todas las funciones que debe llevar a cabo, así como por las diferentes características que es posible determinar en él.

Además de los papeles que puede asumir un docente y que determinan su desempeño, es necesario considerar las características de su personalidad.

Se debe tener presente que el trabajo del docente, no se puede apreciar sin considerar al discente, ya que sin este último, la labor desempeñada carece de validez y a su vez, las características de un discente no pueden ser distinguidas si no existe la presencia de un docente en el aula.

- Discente. Es posible identificar a determinados docentes por tener algún estilo peculiar de impartir sus clases, sin embargo, las diferencias que se pueden encontrar al observar un grupo de discentes son ilimitadas por la variedad de formas no verbales que utilizan para comunicarse o que inconscientemente marcan la personalidad de cada uno.

Si se tuvieran que enlistar los roles o papeles que a un discente le corresponden llevar a cabo en el aula, probablemente entre los más importantes se mencionarían: ser puntual, asistir diariamente, cumplir

con todas las tareas y ser limpio en su persona y en sus trabajos. Por supuesto que se considerarían características del buen discente aquellas que se efectuaran con cierta frecuencia, pero ¿sería válido este criterio para ser considerado un buen discente?

Hay que tener presente que no se les puede pedir a los discentes que respondan en la misma forma durante las clases y durante su desempeño en la escuela, ya que por su naturaleza el ser humano es diferente a los demás y por lo mismo, responde de manera distinta.

El manejo de discentes es una de las tareas más complejas que se conocen, no sólo por las diferencias que hay en cada uno, sino por el poco tiempo del que se dispone para realizar dicha labor. Algunos docentes que se olvidan de las diferencias individuales, les basta medio identificarlos por su físico o por sus números de lista, olvidando lo importante que es el nombre.

El verdadero arte de conocer a los discentes radica en la habilidad para identificar sus potencialidades y desarrollarlas. Esto puede conseguirse aprovechando la comunicación no verbal, pues permite identificar mensajes antes de ser verbalizados, con el objeto de reforzar aquellas conductas que puedan ser el inicio de una participación, el intento de una demostración de interés y todos aquellos mensajes que den la oportunidad de aprovechar el potencial que un grupo de discentes ofrece.

El trabajo con discentes no es tan sencillo, pero puede llegar a ser el más divertido que se logre realizar, si se le sabe explotar adecuadamente. Además de representar una de las fuentes de aprendizaje más ricas de la labor docente.

Alcances y límites de la comunicación no verbal

Supóngase que tuviera que descifrar cada uno de los movimientos que efectúan sus discentes, probablemente no terminaría, se volvería paranoico o definitivamente no le sería útil hacerlo. Para delimitar claramente, hasta dónde se puede interpretar la

comunicación no verbal, es necesario tener en cuenta algunos puntos importantes.

Lo primero que se debe considerar para conocer hasta dónde es posible interpretar el lenguaje no verbal es que un gesto, por sí mismo carece de significado pues hay que tomar en cuenta otros gestos que lo acompañan. Por ejemplo, si el gesto en el discente indica un sentimiento de duda hacia la explicación, no quiere decir necesariamente que él piensa que le estamos mintiendo. Probablemente no hay precisión al hablar y haciendo preguntas que den oportunidad de aclarar dudas, se podrá confirmar las inferencias realizadas.

Si para comunicarse ahora se tuviera que establecer un nuevo lenguaje, basado únicamente en la utilización de gestos y señas, seguramente sería tan complejo, como el lenguaje verbal.

Knapp (s.f.), citado por Fernández y Dahnke (1988), señala que cuando se hacen cambios mínimos en la ortografía o entonación de una palabra, el significado puede cambiar drásticamente y apunta que lo mismo sucede con las señales no verbales. Como ejemplo, opina que asentir con la cabeza puede expresar que se está de acuerdo con el que habla, o un deseo de abandonar la conversación, o incluso el deseo de hablar (p.207).

No todo el lenguaje corporal se puede interpretar con facilidad, aunque sí es posible tomar conciencia de buena parte de él, tanto en los demás como en uno mismo, para obtener de ese modo una más amplia y profunda comprensión del comportamiento humano. (Grijalbo, 1994, p.19).

Pease (1992) señaló que desarrollar la capacidad para interpretar correctamente los gestos con las manos en la cara, en circunstancias determinadas, exige mucho tiempo y observación. Explica que podemos suponer con bastante seguridad, que cuando alguien se lleva las manos a la cara, acaba de tener un pensamiento negativo. Sin embargo, reconoce que, en este caso, el problema no fue interpretar el gesto, sino ahora corresponde saber: ¿qué es negativo?, ya que puede tratarse de duda, engaño, incertidumbre, exageración, aprensión o

mentira. Añade que la verdadera habilidad para interpretar el gesto, consiste en la capacidad para elegir algunas de las actitudes negativas mencionadas (p.62).

Por otra parte, Pease (1992) sostiene que, en la comunicación no verbal, el significado del mensaje está también en el receptor del mismo, no solo en el emisor y que aunque alguien manifestara comodidad con cierta posición del cuerpo, debe tener en cuenta que cuando no se está a gusto con determinadas situaciones, se busca colocarse en una posición que permita sentirse mejor (p.71).

En cuanto a las ventajas de dominar la comunicación no verbal, Knapp (s. f.), citado por Fernández y Dahnke (1988), establece dos puntos a considerar:

1. nunca se terminará de aprender sobre la comunicación no verbal, pues hay que tener en cuenta que las personas y las situaciones cambian,
2. no importa lo hábil o conocedor que alguien sea, pues todo depende de las fragilidades de la percepción humana (p.21).

Finalmente hay que considerar tres razones generales que limitan la interpretación del lenguaje corporal:

- a. un gesto puede ser puramente físico y no tener importancia psicológica,
- b. la interpretación de los gestos es irritablemente ambigua y dependerá mucho del contexto,
- c. el lenguaje del cuerpo es tanto un arte intuitivo como un estudio informado. Una persona que siente frío, por ejemplo, puede cruzar los brazos sólo para mantenerse caliente (Grijalbo, 1994, p.13).

Hay una serie de lineamientos que se consideran importantes para los fines que se desean alcanzar a través de la comunicación no verbal:

1. conocerse a sí mismo lo más posible,
2. hay que adaptarse a demandas y necesidades de otras personas,
3. se debe evitar proyectar las cosas personales sobre los demás, y

4. no se debe reprimir y acartonar, para seguridad propia ya que algunas personas viven la comunicación no verbal de otros, como un ataque personal.

La habilidad para interpretar el lenguaje del cuerpo o la comunicación no verbal a través de los gestos, quedará sujeta a la experiencia que se adquiera en el campo, así como a la facilidad para observar detalles e inferir de manera congruente determinadas situaciones, considerando elementos como el contexto y las características mencionadas.

El docente no sólo debe procurar utilizar la comunicación no verbal para comunicarse mejor, también le compete interpretar los mensajes que sus discentes le pueden estar transmitiendo, al momento de la interacción para corresponder debidamente.

#### Conclusión

¿Qué utilidad tendría el conocer las actitudes de los discentes, si no se adopta una manera de mantener dichas actitudes, siendo favorables, o contrarrestarlas en caso de que fueran negativas?, ¿qué

se puede hacer en el momento en que se detecten los mensajes mencionados?

El campo de la comunicación no verbal, además de extenso, resulta complejo tanto en su práctica deliberada, como en su identificación. Es necesario que quienes desean practicar y utilizar la comunicación no verbal como un instrumento de la compleja tarea docente, tengan presente que se requiere de una gran habilidad de observación, así como la vocación para ingresar en este campo.

Aunque no todos parecen darle la debida importancia, esta forma de comunicación es la más utilizada en el proceso de enviar mensajes y a pesar de que la mayor parte de las veces, no se hace conscientemente, todos logran interpretar las señales o gestos mucho antes de que se termine el proceso de comunicación.

Corresponderá ahora, aprovechar las nociones que se tienen sobre comunicación no verbal para desarrollar habilidades más productivas, en el complejo campo de la educación y no permitir que la subjetividad y el prejuicio interfieran en esta labor.

### Referencias

- Alvarado, P. (1989). Comportamiento no verbal y comunicación en el aula. Didac Vol. 14 No. 1 Pp. 10-12.
- Argyle, M. y Trower, P. (1980). Tú y los demás . Formas de comunicación. México: Harla.
- Ávila, R. (1989). La lengua y los hablantes. (2ª ed.) México: Trillas.
- Berlo, D. (1969). El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y la práctica. Buenos Aires: El Ateneo.
- Davis, F. (1989). La comunicación no verbal. México: Alianza editorial.
- Keats, D. (1988). La entrevista perfecta. Manual para obtener toda información necesaria en cualquier tipo de entrevista. México: Páx
- McEntee, E. (1988). Comunicación oral. El arte de hablar en público. (2ª ed.) México: alhambra.
- McEntee E. (1996). Comunicación oral para el liderazgo en el mundo moderno. México: Mc Graw Hill.
- Ohles, J. (1970). Introduction to Teaching. New, York: Random House.
- Parejo, J. (1995). Comunicación no verbal y educación, el cuerpo y la escuela. Buenos Aires: Paidós.
- Pease, A. (1986). El lenguaje del cuerpo. Como leer la mente de los otros a través de sus gestos. México: Planeta.
- S/a (Ed.). (1994). El poder de la mente. Comuníquese con eficacia, logre que los demás lo comprendan y lo respeten. Enciclopedia Intelector (vol. 4) Barcelona: Grijalbo.
- S/a (Ed.). (1995). El poder de la mente. Explore su yo interior. Aprenda a conocer lo que aun no sabe de sí mismo. Enciclopedia Intelector (Vol. 1) Barcelona: Grijalbo.
- Steinfatt (1980). Comunicación humana. Una introducción interpersonal. México: Diana.
- Swanson, R. (1994). Los mensajes secretos del cuerpo. Explote su lenguaje corporal. México: Leo.
- Woolfolk, A. (1990). Psicología educativa. México: Prentice Hall.
-